

ANÁLISIS

RODOLFO BENITO | PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN 1º DE MAYO y SECRETARIO CONFEDERAL DE ESTUDIOS DE CC OO

La falta de liderazgo político en Europa es clamorosa y suicida

Las recientes cumbres europeas y la última reunión del G-20 han sido una nueva decepción, porque siguen desbrozando el camino hacia una nueva recesión en una parte importante de los países de la Unión Europea.

La desmesurada contracción del gasto público —y su correlato privado— está ahogando toda posibilidad de reactivación económica y —todavía más— de recuperación del empleo destruido.

Sarcásticamente esta opción está demostrando, como ya advirtió el movimiento sindical europeo, que impide, además, el saneamiento de las cuentas públicas. Sus consecuencias pueden ser todavía más graves si se confirma la desaceleración de la actividad económica mundial o se profundiza en la latente guerra de divisas.

Desde una perspectiva política afrontamos dos gravísimos escenarios: el deterioro de la calidad de la democracia —provocado por la transferencia efectiva de la soberanía desde la ciudadanía a unos imprecisos mercados— y la creciente desafección de los europeos al proceso de integración. Europa —carente de un *demos* propio— pierde sus fuentes de legitimidad: el bienestar social, el crecimiento económico o el erigirse en un instrumento que permita superar la fragilidad de los Estados frente a la globalización.

Y, finalmente, bordeamos peligrosamente la fractura social. La crisis la están sufriendo y pagando los que no la provocaron y los que tampoco se beneficiaron del crecimiento económico anterior.

Tanto en los países sometidos a programas de ajuste como en los restantes Estados miembros de la UE asistimos a presiones sobre salarios, pensiones o protección social. Resulta muy difícil no concluir que la crisis está siendo aprovechada para poner en cuestión un pacto social vigente durante décadas. Con este panorama, el conflicto social sólo podrá extenderse y agravarse.

Políticas ineficaces

En buena medida, las políticas puestas en práctica a lo largo de los últimos años no sólo han resultado ineficaces sino que han sido contraproducentes. Los programas de ajuste que, con mayor o menor intensidad, se han adoptado en todo el territorio de la Unión Europea han sido impotentes frente al difuso objetivo de “calmar a los mercados”.

La incapacidad de los líderes europeos ha facilitado que la crisis trascienda de Irlanda, Portugal y Grecia. Durante el verano de 2011, la zona euro se ha encontrado nuevamente al borde del colapso, situación que vuelve a repetirse du-

rante estos días. La crisis de la deuda se descontroló, amenazando gravemente a España e Italia, y ya a países centrales como Francia.

La falta de liderazgo político en Europa es clamorosa y suicida. La cumbre celebrada este fin de semana en Bruselas es buen ejemplo de ello. Conforman un perfecto caldo de cultivo para la emergencia de pulsiones nacionalistas, xenófobas, populistas o de extrema derecha.

Pero no hemos de equivocarnos. Una renacionaliza-

“ **La desmesurada contracción del gasto público y su correlato privado están ahogando toda posibilidad de reactivación económica y de recuperación del empleo destruido** ”

“ **Europa pierde sus fuentes de legitimidad: el bienestar social, el crecimiento económico o el erigirse en un instrumento que permita superar la fragilidad de los Estados frente a la globalización** ”

“ **Bordeamos peligrosamente la fractura social. La crisis la están sufriendo y pagando los que no la provocaron y los que tampoco se beneficiaron del crecimiento económico anterior** ”

ción de las políticas económicas europeas tendría consecuencias desastrosas tanto de los países periféricos como centrales, teniendo en cuenta el alto grado de integración del mercado interior y la existencia de la moneda única. La peor de las opciones posibles sería caer en la tentación de poner en cuestión el objetivo de alcanzar una Europa cada vez más integrada.

Las crisis de Irlanda, Portugal o Grecia, que han sido recientemente analizadas en un seminario de la Fundación 1º de Mayo, no se pueden circunscribir con exclusividad a esos países. Es la quiebra de un modelo de Unión limitado a una moneda, con deficiente integración económica y más escasa cohesión política o social. No se ha querido admitir hasta el momento y estamos pagando las consecuencias. Sólo con una más estrecha fiscalidad, un tesoro común y políticas más integradas podremos hacer frente a esta crisis que enfila su quinto año.

Por ello, cuando se ha hablado de la crisis griega, irlandesa o portuguesa, desde CC OO siempre hemos preferido referirnos a la crisis europea. Porque los problemas de cada país sólo podían entenderse y combatirse en el marco de la Unión. Todo ello, con independencia de las responsabilidades de los Gobiernos nacionales respecto a los modelos de crecimiento por el que cada uno de ellos optó, cosechando –en la mayor parte de las ocasiones– las críticas de sus respectivos movimientos sindicales.<

“ La crisis está siendo aprovechada para poner en cuestión un pacto social vigente durante décadas. El conflicto social sólo podrá extenderse y agravarse

“ La incapacidad de los líderes europeos ha facilitado que la crisis trascienda de Irlanda, Portugal y Grecia. La zona euro se encuentra nuevamente al borde del colapso

“ La peor de las opciones posibles sería caer en la tentación de poner en cuestión el objetivo de alcanzar una Europa cada vez más integrada



LIBROS FUNDACIÓN 1º MAYO

WWW.1MAYO.CCOO.ES

Democracia y mercados ¿quién gobierna? ¿quién debe gobernar?

Coeditado por la Fundación 1º de Mayo y la Fundación Sindical de Estudios recoge las reflexiones de las conferencias y debates que se desarrollaron durante el Curso en la Escuela de Verano de El Escorial en el que participaron políticos, sindicalistas y expertos en diversas materias.

El libro responde a la necesidad de divulgar los análisis, las ideas y las reflexiones en torno al gran tema que inquieta a la inmensa mayoría de los ciudadanos y ciudadanas que, sumidos en una crisis económica que ellos no han generado, comprueban con asombro e indignación cómo los mismos que nos llevaron a la ruina, chantajean a los gobiernos de los Estados soberanos

y monopolizan el ejercicio del poder para satisfacción del único principio posible: seguir amasando dinero. El gran tema no es otro que la pugna de las Democracias frente a los mercados, el sometimiento de la Política al caos de la avaricia de unos pocos.

Se incluyen las aportaciones realizadas en las conferencias y los debates mantenidos durante el Curso de CC OO en la Escuela de Verano de El Escorial en 2011, en el que han intervenido: Rodolfo Benito, presidente Fundación 1º de Mayo; José Carrillo, rector de la Universidad Complutense de Madrid; Carlos Berzosa, catedrático de Economía de la Universidad Complutense de Madrid; Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CC OO; Nicolás Sartorius, presidente Fundación Alternativas; Diego López Garrido, secretario de Estado para la Unión Europea; Cristina Narbona, embajadora de España ante la OCDE; Enrique Víaña, catedrático de Economía Aplicada. Universidad de Castilla-La Mancha; Jaime Cedrún, Unión de Madrid de CC OO; Cándido Sanz, Federación de Servicios a la Ciudadanía de CC OO; Pedro Delgado, CC OO Ayuntamiento de Madrid; Antonio Gutiérrez, presidente Comisión de Economía del Congreso; Gaspar Llamazares, diputado Izquierda Unida; Jesús Caldera, presidente Fundación Ideas; Pepa Bueno, periodista, RTVE; Juan Laborda, economista; profesor en la Universidad Carlos III; Javier Blanco, Coop57; Martín Guiñazu, Triodos Bank; Javier López, secretario general CC OO de Madrid